

# INFORME 4 ISLAS 2021

Indicadores de sostenibilidad de  
Lanzarote, Fuerteventura,  
Menorca e Ibiza

# Índice

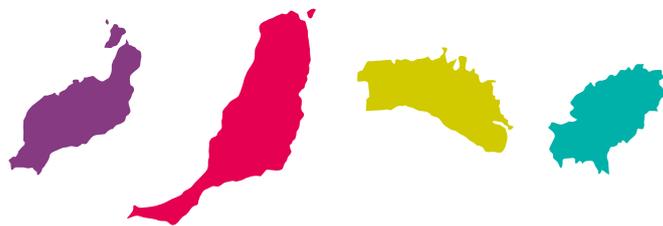
Informe 4 islas 2021 .....	3
Turismo en pandemia .....	4
La entrada de turistas .....	4
Impacto económico .....	6
Cifras diarias de Covid .....	8
Menos tráfico .....	9
Transporte público .....	11
Economía .....	12
Empresas .....	12
El empleo .....	14
Agua, energía, residuos .....	16
Emisiones .....	17
Recogida selectiva .....	19
Sociedad .....	20
Población .....	21
Territorio .....	23
Las islas más pobladas .....	24

# Informe 4 islas 2021

## Indicadores de sostenibilidad de Lanzarote, Fuerteventura, Menorca e Ibiza

La colaboración entre el Observatorio Socioambiental de Menorca (OB-SAM), el Centro de Datos del Cabildo de Lanzarote, la Oficina de la Reserva de Biosfera de Fuerteventura y la Ibiza & Formentera Preservation hace posible este documento conjunto sobre los indicadores de sostenibilidad más relevantes de las cuatro islas.

Es el segundo año que se elabora y se presenta. Su objetivo principal es el de realizar una comparación dinámica de las islas de Fuerteventura, Ibiza, Lanzarote y Menorca a través de un sistema de indicadores distribuidos en siete bloques: población, economía y empleo, sociedad, territorio, transporte y movilidad, turismo y vectores ambientales. A lo largo de todo el documento se hacen comparaciones con dos referencias temporales: entre 2020 y el año anterior, 2019, y entre la crisis del Covid y la crisis anterior, la financiera que comenzó entre los años 2008 y 2009. El documento se acompaña de las bases de datos completas donde se puede **consultar toda la información de cada uno de los indicadores** expuestos así como conocer el resto que no han sido incluidos en el informe.



# Turismo en pandemia

El año 2020 tiene una significación especial. La pandemia y sus efectos se reflejan a través de los datos. Su impacto fue enorme, especialmente en unas islas cuya economía depende del turismo y, por tanto, de una movilidad que se vio sometida a restricciones severas.

En marzo de 2020, unos días después de que el Gobierno de España decretara el estado de alarma, **en los aeropuertos de las cuatro islas se vieron estampas poco habituales: vacío en la zona de llegadas y largas colas en la de salidas.** Los turistas dejaban sus vacaciones y volvían a sus casas. En unos pocos días, las islas alcanzaban el cero turístico, que se alargaría hasta el mes de junio. A esa imagen poco habitual de los aeropuertos abarrotados en la zona de salidas, le siguió una nunca vista en Canarias, aunque habitual en Baleares durante la temporada de invierno: la de las zonas turísticas, hoteles, restaurantes o playas completamente vacías. Todo cerrado.

**El turismo fue, sin duda, uno de los sectores más afectados de forma directa por la pandemia del Covid 19.** Durante tres meses no llegó un solo turista a ninguna de las islas: la mayor caída sufrida nunca. El impacto se alargó más allá del periodo decretado como estado de alarma. En la segunda mitad del año 2020, por una parte la situación de los países emisores y las condiciones impuestas para su salida y regreso de sus respectivos países, y por otra, la normativa del Gobierno de España y de las comunidades autónomas de Canarias y Baleares, siguieron condicionando el sector turístico de tal manera que la recuperación no fue repentina. Los datos dibujan esta situación.

## La entrada de turistas

De las cuatro islas, la que sufrió una reducción mayor en la afluencia turística durante todo el año 2020, con respecto al año anterior, **fue Ibiza (80%), seguida de Lanzarote (74%), Menorca (71%) y por último Fuerteventura, con una caída de más de dos tercios (68%) del número de turistas.** La bajada de 2020, comparada con las cifras de diez años antes, 2010, da unos descensos de entre el 55 y el 59 por ciento en Lanzarote, Fuerteventura y Menorca, mientras que en Ibiza fue del 71 por ciento (Figura 1).

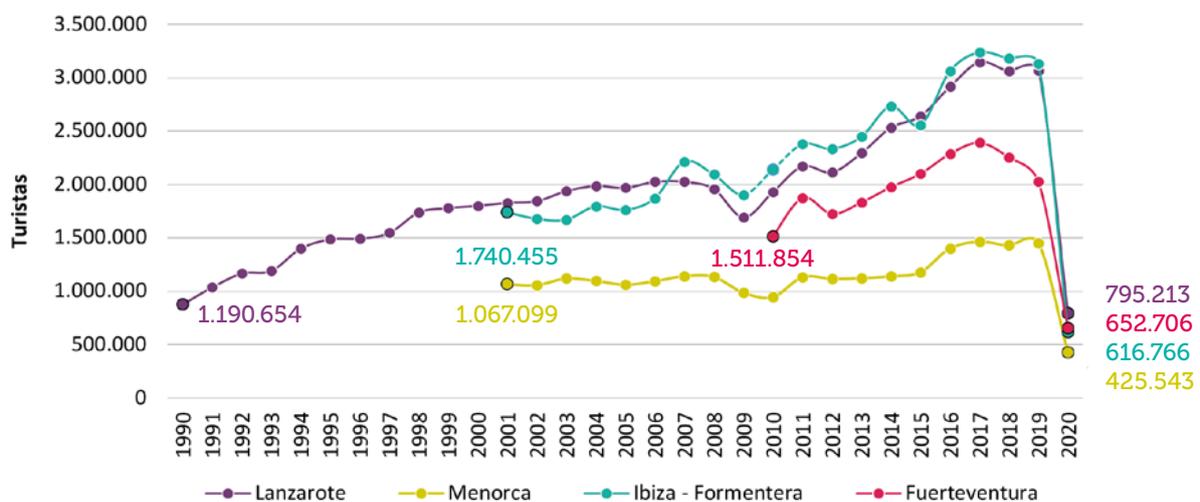


Figura 1. Afluencia turística.

Todas las islas habían alcanzado su máximo histórico en llegada de turistas en 2017. Entre las cuatro sumaron ese año más de nueve millones de visitantes. En los dos años siguientes se produjo una bajada poco significativa, pero en 2020 la suma de las cuatro islas solo fue de algo más de dos millones y medio.

Durante 2020, los meses de abril y mayo registraron un cero en todas las islas. En junio empezó a llegar el turismo y fue subiendo hasta agosto, mucho más en Baleares que en Canarias, pero aun así, con una reducción de más de la mitad respecto al mismo mes de 2019, excepto en Lanzarote, que fue del 75%. A partir de ese mes y hasta final de año, la afluencia turística se redujo de forma muy significativa por las sucesivas olas de la pandemia.

**Ese año no llegaron cruceros turísticos ni a Ibiza ni a Menorca.** Cuando se decretó el estado de alarma aún no había empezado la temporada, y no se recuperó. **En Lanzarote y Fuerteventura, la afluencia se desplomó.**

Por otra parte, a pesar del descenso del turismo, se apreció un cierto aumento de la oferta de plazas en viviendas vacacionales en las cuatro islas, aunque los datos no permiten conocer si esas plazas realmente están operando (Figura 2). En cualquier caso es una modalidad que permite no entrar en contacto con otros turistas.

En unos pocos días, las islas alcanzaban el cero turístico, que se alargaría hasta el mes de junio

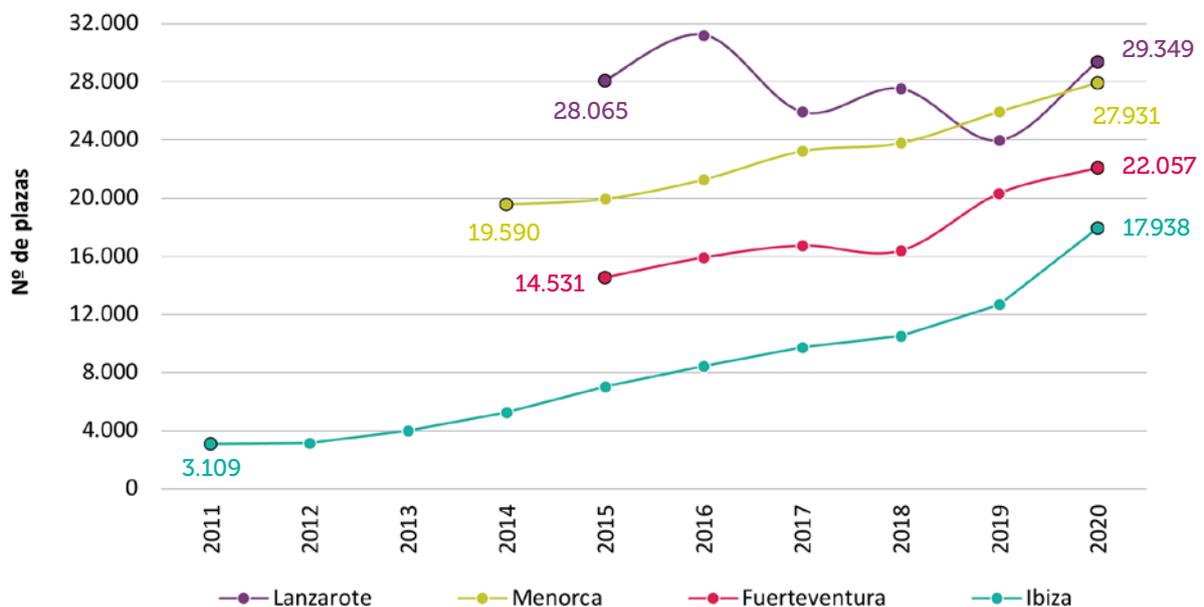


Figura 2. Plazas en viviendas vacacionales.

## Impacto económico

Con toda lógica, se produjo un descenso drástico en las pernoctaciones respecto al año 2019. En Lanzarote y Fuerteventura se produjo una bajada casi calcada a la de la afluencia, mientras que en Ibiza fue más pronunciada, y en Menorca aún más respecto a la afluencia turística de ese mismo año. La ocupación de plazas turísticas, que también había registrado un crecimiento en su nivel medio en la última década, se vio afectada igualmente en 2020, con descensos de entre 25 y 40 puntos porcentuales. Se trata, en cualquier caso, de porcentajes respecto a los establecimientos abiertos al público, no al total de la oferta. Hasta la llegada de la pandemia, el año 2009, en plena crisis financiera, había sido el peor en cuanto a ocupación en todas las islas.

Respecto a la estancia media de los turistas, en las dos islas de Canarias, la pandemia no tuvo una gran influencia, manteniendo las tendencias medias de los últimos años, pero en las dos islas de Baleares, esa estancia media se redujo en torno a una quinta parte. Las tarifas hoteleras también se mantuvieron estables en Lanzarote y Fuerteventura, donde son sensiblemente más baratas que en Baleares, mientras que en Menorca cayeron ligeramente y en Ibiza, al contrario, aumentaron en un 12% (Figura 3). En 2020, entre Fuerteventura, que es la Isla con un menor precio, e Ibiza, la más cara, hay una diferencia de 58,8 euros en cuanto a los ingresos medios diarios obtenidos por cada habitación ocupada.

En 2020, entre Fuerteventura, que es la Isla con un menor precio, e Ibiza, la más cara, hay una diferencia de 58,8 euros

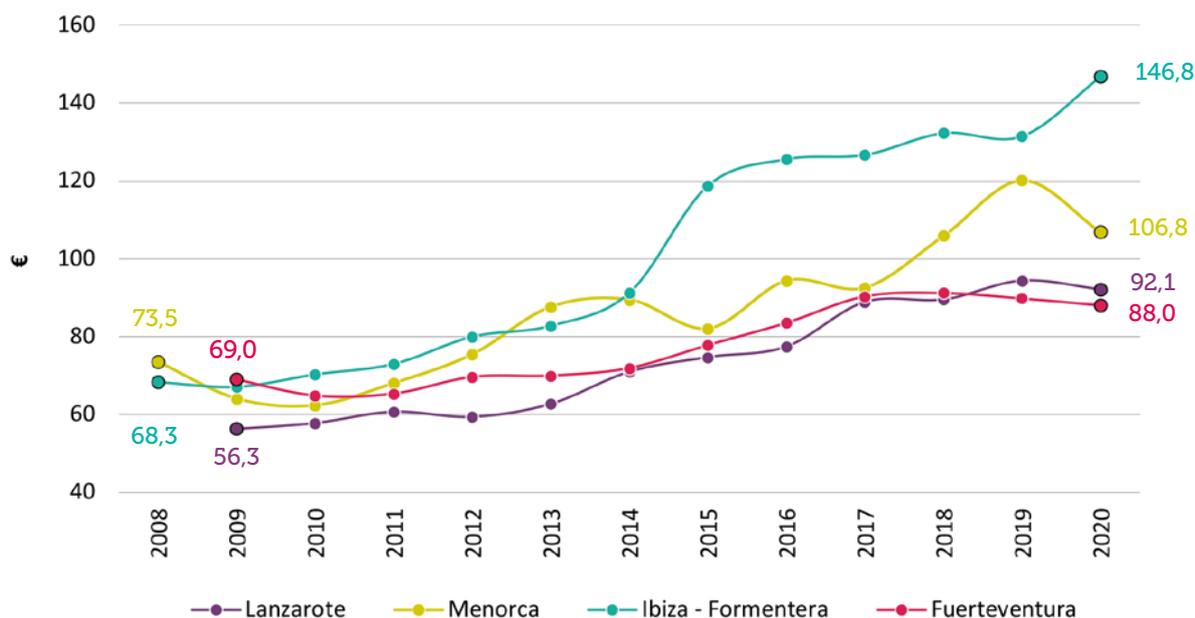


Figura 3. Evolución de la tarifa media diaria (ADR).

**El gasto medio por turista y día se mantuvo constante en las islas del archipiélago canario, mientras que en las del archipiélago balear se ha producido un descenso significativo** en comparación con 2019. **La facturación turística**, para acabar con las magnitudes económicas, **cayó en las cuatro islas** de forma proporcional a la pérdida de turistas, **y especialmente en Ibiza**, a pesar de la subida de precios.

En definitiva, los menores impactos, en cuanto a afluencia, pernoctación y ocupación, y consecuentemente, también en gasto medio y en facturación, se dan en la isla de Fuerteventura. El mayor impacto, en esas tres primeras magnitudes, es en Ibiza, que es la única isla donde subió la tarifa media. La isla más estable en el apartado turístico sería Lanzarote, ya que Menorca sufre la mayor caída en la estancia media y también en el gasto por turista y día.

La facturación turística cayó en las cuatro islas de forma proporcional a la pérdida de turistas, y especialmente en Ibiza, a pesar de la subida de precios

# Cifras diarias de Covid

En muy pocas ocasiones, los medios de comunicación y la población, en general, han estado tan atentos a una estadística diaria. Las cifras del Covid 19 acaparaban cada día un trocito de actualidad: incidencia acumulada, hospitalizaciones, defunciones... Esas estadísticas marcaron, a su vez, las restricciones particulares en cada isla. **Durante 2020, Ibiza, con mucha diferencia, fue la más afectada por la pandemia desde el punto de vista sanitario** (Figura 4). Registró durante el año 4.237 casos, mientras que en Lanzarote fueron 1.661 y en Menorca y Fuerteventura poco más de mil. En Ibiza se registraron 36 muertes en todo el año, más que en las otras tres islas juntas. En cualquier caso, lo peor de la pandemia, para todas las islas, llegó en el año 2021.

	Lanzarote	Fuerteventura	Menorca	Ibiza
Casos	1.598	1.017	1.091	4.237
Muertes	9	4	18	36

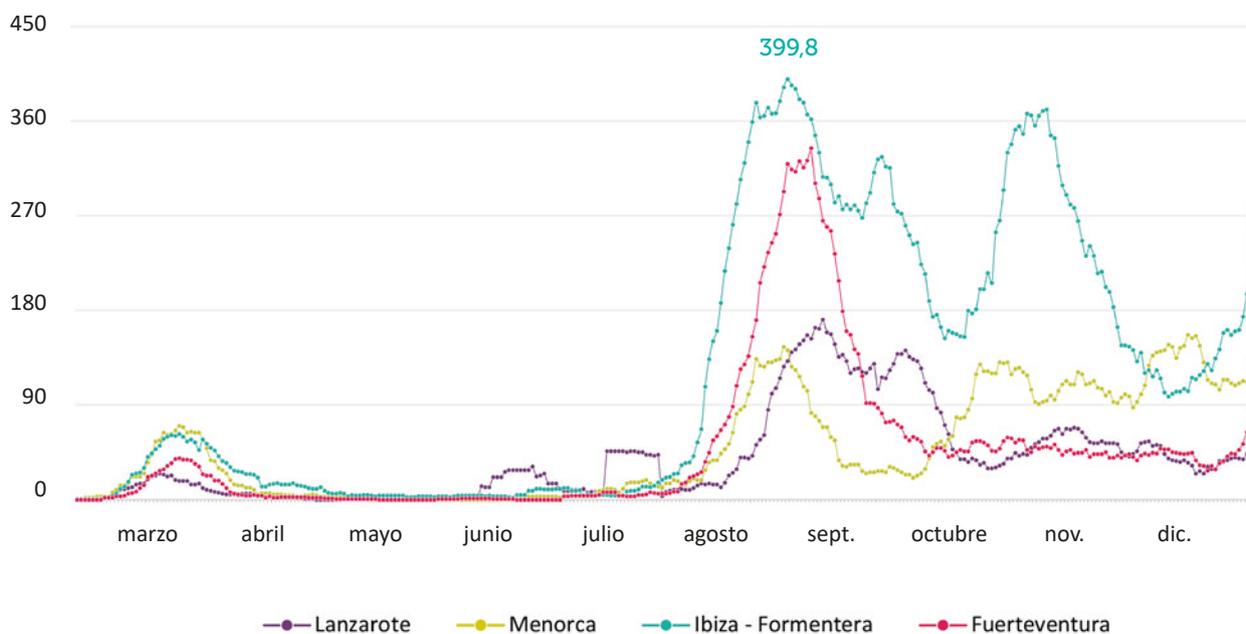


Figura 4. Número de casos y evolución de la incidencia acumulada a 14 días durante el año 2020.

# Menos tráfico

No es una gran sorpresa que durante el año en que se impusieron a la sociedad medidas de restricción a la movilidad, los distintos indicadores que miden esa movilidad reflejen cifras nada habituales. **El tráfico marítimo** no fue una excepción. **En las islas descendió este tipo de tráfico de pasajeros casi a la mitad**, con la excepción de Menorca (un 39%), que además fue la isla a la que menos pasajeros llegaron por esta vía. No obstante, en los cuatro casos, gran parte de este tránsito se debe al movimiento entre islas, por lo que la reducción no fue tan grande como la que marca la afluencia turística general. El tráfico, y su descenso, entre Lanzarote y Fuerteventura es casi idéntico, puesto que más del ochenta por ciento del total del tráfico marítimo de pasajeros de ambas islas se da, precisamente, entre ellas, entre los puertos de Playa Blanca y Corralejo. Ibiza es la isla en la que el tráfico marítimo tiene mayor relevancia y la que goza de más conexiones, tanto con el resto de islas como con otros puertos del Mediterráneo.

El tráfico marítimo de mercancías también tuvo en 2020 un descenso muy similar en las cuatro islas, en torno a una cuarta parte

**El tráfico marítimo de mercancías también tuvo en 2020 un descenso muy similar en las cuatro islas, en torno a una cuarta parte del total respecto al año anterior** (Figura 5). Tras la crisis anterior, donde también descendió, en Lanzarote pasó una década hasta que se llegó de nuevo a las cifras de 2007, y ahora esas cifras son similares a las de 2011. En Menorca se da el mismo caso pero con descensos menos pronunciados en esa serie. Fuerteventura tuvo una disminución aún más pronunciada y en 2019 seguía con un volumen de tráfico similar al de 2008, cuando la población era mucho menor. El tráfico de mercancías en Ibiza acusó menos la crisis financiera: empezó a recuperarse ya en 2010 y en 2019 había doblado las toneladas de mercancías transbordadas respecto al primer año de esa década.

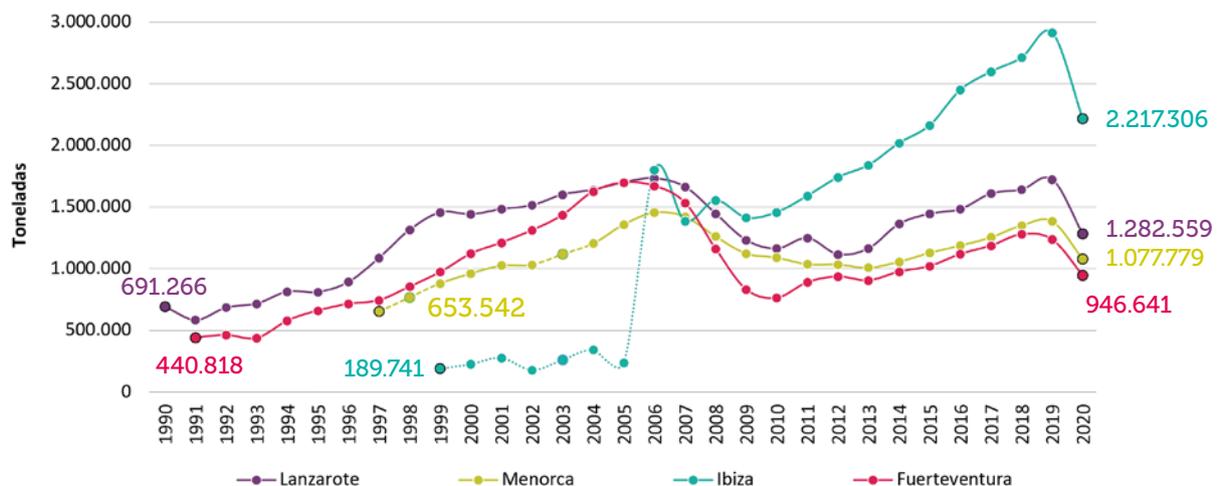


Figura 5. Evolución del tráfico marítimo de mercancías.

En cualquier caso, la llegada de pasajeros a todas las islas a lo largo de las últimas décadas ha sido, principalmente, por **vía aérea. Su crecimiento desde 1990 es mucho más significativo. Tanto como su desplome en 2020.** El peso relativo del tráfico internacional y entre islas es más elevado en las islas de Canarias, mientras que el nacional lo es en las de Baleares. Con la llegada de la Covid 19, el tráfico internacional disminuyó en mayor medida en el archipiélago balear. Comparando de nuevo con la anterior crisis, la financiera, su descenso entonces no fue tan pronunciado. Aunque el tráfico bajó, si se toma como referencia un periodo de siete u ocho años, se puede decir que lo que ocurrió fue que dejó de subir de forma vertiginosa y que ese crecimiento se instaló de nuevo en todas las islas entre 2015 y 2017. Aquella crisis afectó más al turismo nacional, que fue el que más tardó en recuperarse. En el año 2009, la crisis apenas se notó en el tráfico entre islas, pero ahora sí (Figura 6). Los descensos tan pronunciados entre islas indican que la bajada no solo corresponde al periodo estricto de confinamiento y de limitación severa de la movilidad por el estado de alarma, que podría fijarse en la cuarta parte del año y, por tanto, en un descenso de un 25%. Sin embargo, el descenso fue del doble y ayudaron a él otros factores como la situación sanitaria, económica, laboral o social.

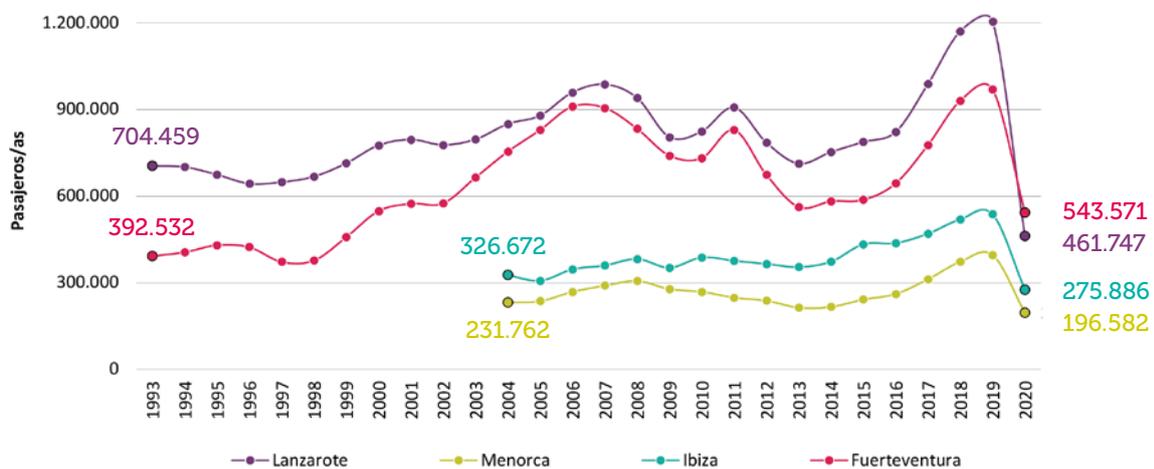


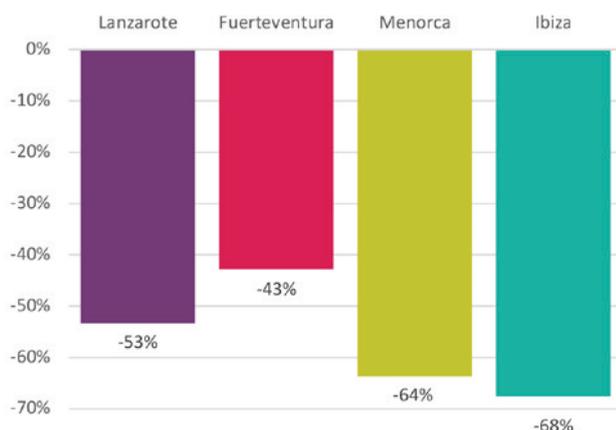
Figura 6. Evolución del tráfico aéreo de pasajeros/as interinsulares.

**En 2020 el tráfico aéreo sufrió un descenso sin precedentes.** Ibiza y Menorca fueron las islas más afectadas, con una reducción interanual del 74% y 69%, pero Lanzarote y Fuerteventura no estuvieron lejos, con el 65% y el 62%, respectivamente. Los vuelos internacionales son los que experimentaron un descenso mayor, con reducciones de hasta el 90%. Respecto a los pasajeros nacionales, la tendencia fue la misma pero más leve, y la reducción más uniforme en todas las islas.

El peso relativo del tráfico internacional y entre islas es más elevado en las islas de Canarias, mientras que el nacional lo es en las de Baleares

## Transporte público

La reducción en el número de personas usuarias del transporte público también fue mayor en **Ibiza y Menorca**, con descensos de dos tercios del total, **pero Lanzarote y Fuerteventura no se quedan atrás**. Por otra parte, el descenso en Baleares tomando como referencia la población total es el mismo que tomando como referencia solo la población de derecho, lo que podría reflejar que, habitualmente, los turistas apenas usan el transporte público en esas islas, mientras que lo usarían más en las dos islas de Canarias (Figura 7).



**Figura 7.**  
Variación de usuarios del transporte público 2019-2020.

La baja movilidad que reflejan los datos sobre transporte público transparenta las restricciones a la movilidad y el descenso en los desplazamientos por motivos laborales, con la industria turística cerrada gran parte del año, pero probablemente también el miedo al contagio, ya que el descenso, igual que en el caso del tráfico aéreo entre islas, es mucho mayor que el que correspondería solo al periodo de confinamiento. **El vehículo privado es el rey indiscutible de la movilidad terrestre en cada una de las islas, y su dependencia es abrumadora.**

Por otra parte, a pesar de la situación epidemiológica, el índice de motorización (número de vehículos por cada mil habitantes) se mantuvo estable tanto en las islas del archipiélago balear como en las del canario. Si bien se aprecia un ascenso significativo en el índice sobre la población total, es debido al descenso de la población total, ya que el número de vehículos en circulación se mantuvo estable en las cuatro islas. La motorización tampoco se vio muy afectada hace años por la crisis financiera. Aunque sí descendió ligeramente en Lanzarote y Menorca en 2009, en Fuerteventura e Ibiza ni siquiera fue así, y a partir de 2013, en unos casos, y de 2016 en otros, volvió a experimentar un gran crecimiento.

# Economía

Lanzarote e Ibiza son las dos islas que tienen más camas turísticas, mayor población y que reciben más turistas cada año. No es extraño, por lo tanto, que también fueran las dos islas con los mayores desajustes en los indicadores económicos con motivo de la crisis del Covid 19. De siete indicadores, Lanzarote experimenta los impactos más acusados en dos de ellos: matriculación de vehículos y contratos registrados, además del mayor aumento en el paro registrado, una estadística que refleja el número de demandantes de empleo inscritos en las oficinas de empleo en el último día del mes. Ibiza lo hace en otros tres: mayor descenso en el presupuesto del gobierno insular, afiliaciones a la Seguridad Social y tasa de paro. En el séptimo indicador, el número de empresas inscritas en la Seguridad Social, tanto Lanzarote como Ibiza y Menorca descendieron lo mismo, un diez por ciento, y Fuerteventura un seis. Las ratios de empresas por habitante son similares a las registradas en el periodo de crisis económica que se inició en 2008 (Figura 8).

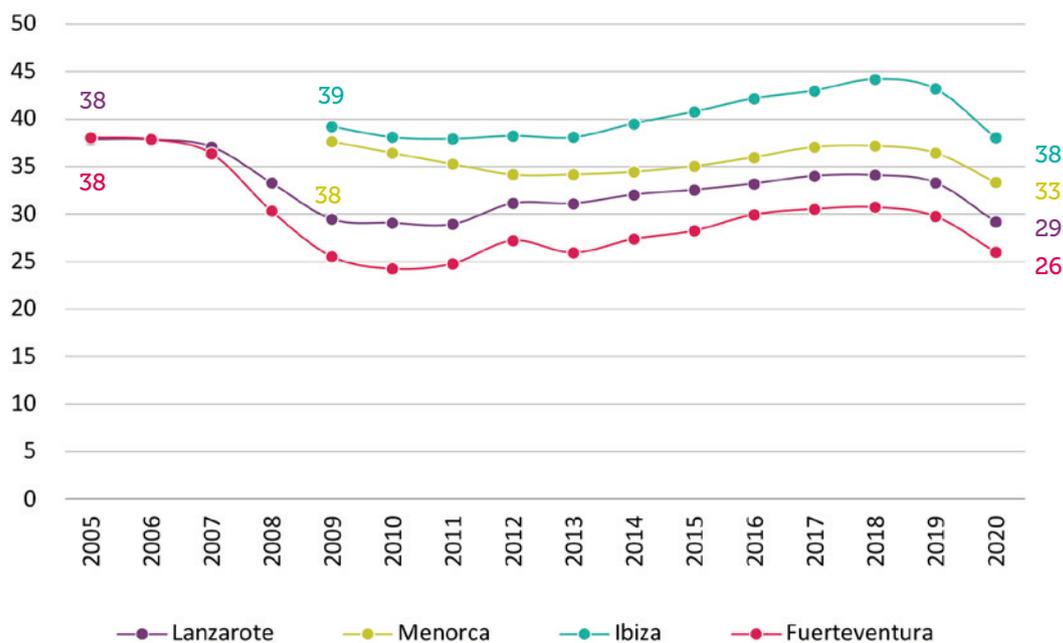


Figura 8. Evolución del número de empresas por cada 1.000 habitantes.

## Empresas

El descenso en el número de empresas no es homogéneo. En Canarias, el desplome se produce ya en el primer trimestre del año, en cuanto se decreta el estado de alarma, después se mantiene en el segundo trimestre e incluso sube en la segunda mitad del año. En Menorca, el descenso pronunciado se produce en el segundo trimestre, y de nuevo en el cuarto, que, por otra parte, es lo habitual. En Ibiza solo descendió el número de empresas a partir del cuarto trimestre, y eso sí supone un cambio, ya que lo normal es que suba ese número dos veces al año.

Las oscilaciones de las **matriculaciones de vehículos** durante los últimos años reflejan el ciclo económico: muestran crecimiento entre 2003 y 2007, disminuyen y se estabilizan entre 2008 y 2015 y de nuevo hay un repunte hasta 2019. Las matriculaciones no solo están relacionadas con la adquisición por particulares sino que las empresas de vehículos de alquiler, con gran presencia en las cuatro islas, impulsan al alza esta estadística. En Lanzarote se redujeron en dos tercios y en el resto de las islas la caída fue en torno al 40%. También son reducciones similares a las de la crisis de 2008.

Las oscilaciones de las matriculaciones de vehículos durante los últimos años reflejan el ciclo económico: muestran crecimiento entre 2003 y 2007, disminuyen y se estabilizan entre 2008 y 2015 y de nuevo hay un repunte hasta 2019

# El empleo

Los expedientes de regulación temporal de empleo (ERTEs) desplegados por el Ministerio de Trabajo fueron decisivos para que el empleo tan solo cayera en todas las islas en torno al diez por ciento y no aparecieran cifras de paro nunca vistas. Todas las islas, con una gran dependencia del turismo, vieron cómo esos expedientes afectaban, en algún momento de la pandemia, a uno de cada tres trabajadores en activo o incluso más. En cualquier caso, todos los sectores económicos, claramente dominados por el sector servicios, se vieron afectados. Lanzarote y Fuerteventura volvieron a cifras totales de empleo del año 2007 y Menorca e Ibiza regresaron a los años 2015 y 2016.

Los ERTEs afectaron, en algún momento de la pandemia, a uno de cada tres trabajadores en activo o incluso más, en todas las islas

En el caso de los contratos, la caída sí fue mucho más relevante, rondando el 50% en todas las islas, pero especialmente en Lanzarote e Ibiza. Las cifras de ahora superan a las registradas en la crisis financiera que se inició en 2008. Hay dos elementos clave: en esta ocasión, el parón fue total, con cierre turístico y, por otra parte, desde aquella crisis no ha hecho más que aumentar la temporalidad. En el sector servicios se hacen una gran cantidad de contratos pero de muy poca duración. La tasa de temporalidad, desde hace 15 años, es superior al ochenta por ciento en todas las islas (Figura 9).

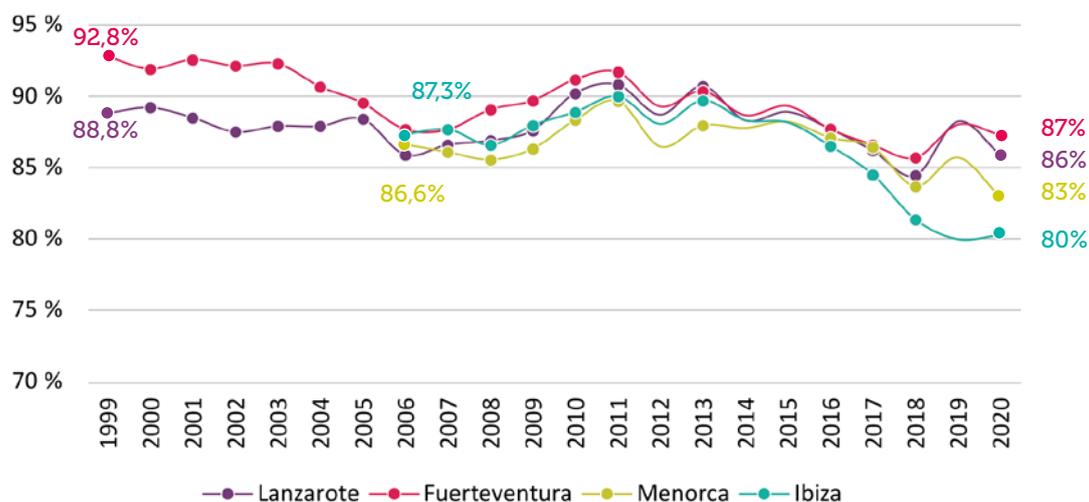


Figura 9. Evolución de la tasa de temporalidad.

Y dentro de la temporalidad, se va hacia el extremo. Los contratos de más de seis meses son los que menos se firman en las cuatro islas. La habitual estacionalidad del caso de Baleares podría explicar un hecho: que en Ibiza el plazo más habitual de los contratos temporales sea entre tres y seis meses, lo que dura la temporada. Menorca y Fuerteventura muestran un comportamiento muy parecido, pero en Lanzarote, los contratos de menos de un mes son mayoría: más de un tercio del total, sin que se vislumbre una explicación estructural. En 2019 y en los años anteriores, las cifras porcentuales de contratos en función de su duración, fueron muy similares a las de 2020, con una notable excepción. En Fuerteventura se duplicaron los contratos de más de seis meses respecto al año anterior.

La **precariedad laboral** en el sector servicios denunciada por los sindicatos durante los últimos años tiene otro ingrediente más: **los contratos a tiempo parcial**, que además se incrementaron en todas las islas durante 2020. Si se compara este dato con el de la crisis financiera se comprueba que, entonces, este tipo de contratación tenía poca presencia, mientras que ahora en Menorca y en Ibiza no ha variado mucho pero en Lanzarote y Fuerteventura se ha doblado su importancia.

**El paro que dejó la primera fase de la pandemia, a pesar de los ERTes, fue muy alto.** Ibiza, Lanzarote y Fuerteventura experimentaron porcentajes de crecimiento cercanos al 50%. **Desde 2007, las dos islas de Canarias mantienen tasas de paro más altas que Menorca e Ibiza**, en las que su estacionalidad turística también influye en el comportamiento de este indicador. Respecto a su comportamiento a lo largo del año, hay dos momentos donde creció mucho: en marzo y abril, y de nuevo a final de año, coincidiendo con las olas más virulentas del Covid 19. Por edades, son los menores de 25 años los más afectados en las cuatro islas. Son el tramo de edad donde más creció el paro en 2020 (Figura 10).

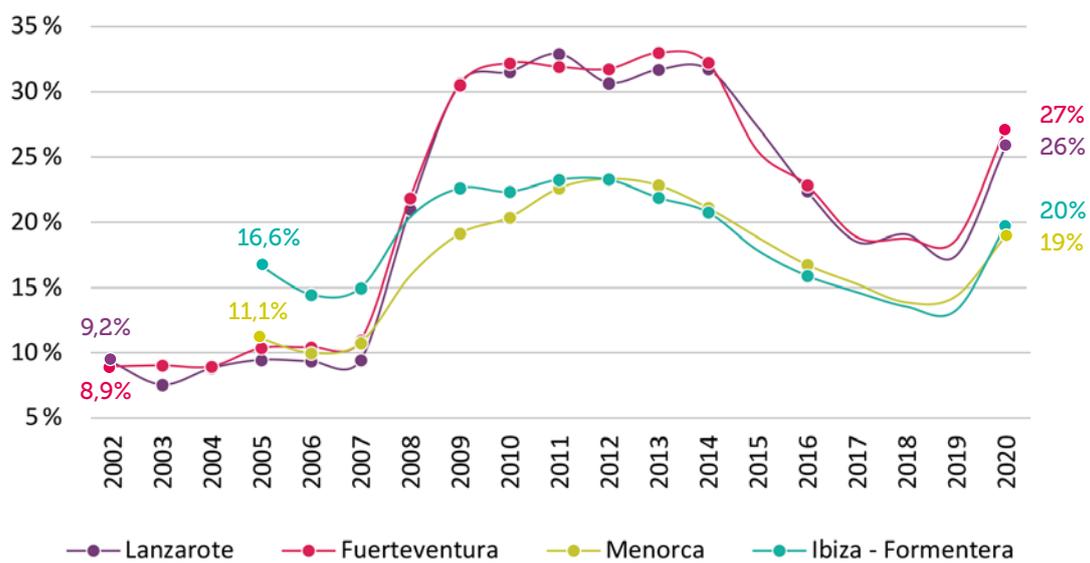


Figura 10. Evolución de la tasa de paro.

# Agua, energía, residuos

El comportamiento general de los principales vectores ambientales en las islas registra pautas ligadas a la evolución del ciclo demográfico y económico vivido durante estos años. Agua, energía y residuos son tres ámbitos de la sostenibilidad muy relacionados entre sí y que influyen en otros aspectos como la calidad del aire o de los ecosistemas marinos y terrestres.

**Menorca obtiene la mayor parte del agua que consume de acuíferos subterráneos, mientras que Ibiza, Lanzarote y Fuerteventura lo hacen mayormente por desalinización** (Figura 11). Eso fue así en las dos islas de Baleares, con descensos del 12 y el 13 por ciento. En estas dos islas, durante los últimos años bajó el consumo de agua *per cápita*, a lo que contribuyó de manera decisiva la reducción de las pérdidas en la distribución. Pero en Lanzarote no fue igual. La producción se mantuvo estable, tan solo bajó un dos por ciento. Las pérdidas de agua en la distribución en esta Isla han aumentado mucho en los últimos años (en 2020 fueron de un 58%), así que para consumir la misma cantidad de agua, cada año se debe producir más, con el coste ambiental que conlleva. Esta circunstancia puede explicar que el cierre turístico durante algunos meses apenas se notara en la producción. No hay datos del último ejercicio en Fuerteventura, donde, a diferencia de Lanzarote, no hay un único operador para toda la Isla, sino que la producción de agua está en muchas manos.

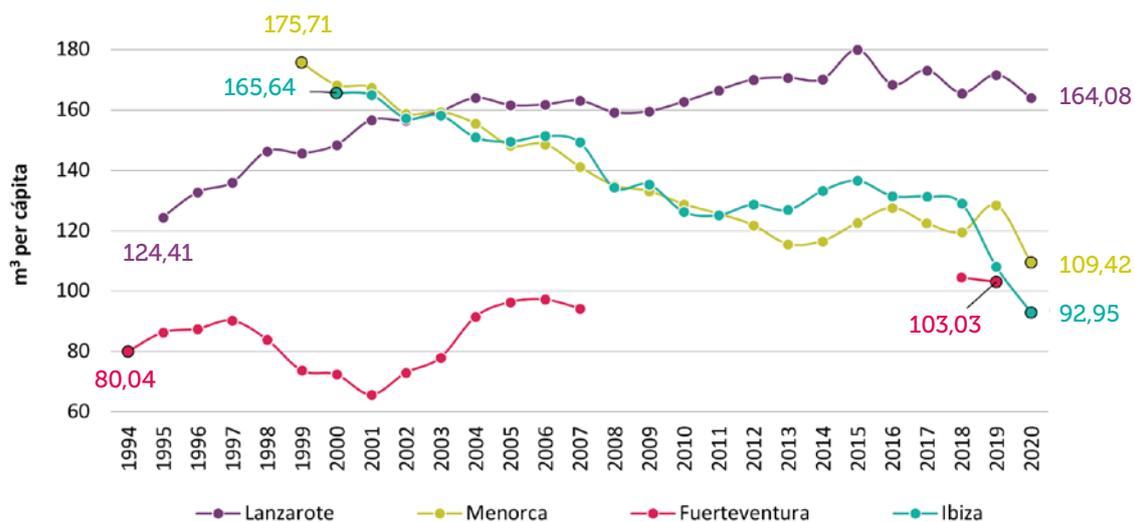


Figura 11. Captación/producción de agua per cápita (población de derecho).

La evolución del consumo de energía eléctrica en las cuatro islas durante la última década es muy parecida y con unos valores *per cápita* muy coincidentes, aunque algo superiores en las dos islas canarias, principalmente por el consumo de electricidad para la desalación de agua. En cuanto a su producción, las cuatro islas todavía son muy dependientes de sus centrales térmicas y de los combustibles fósiles, con la consiguiente emisión a la atmósfera de gases de efecto invernadero. (Figura 12)

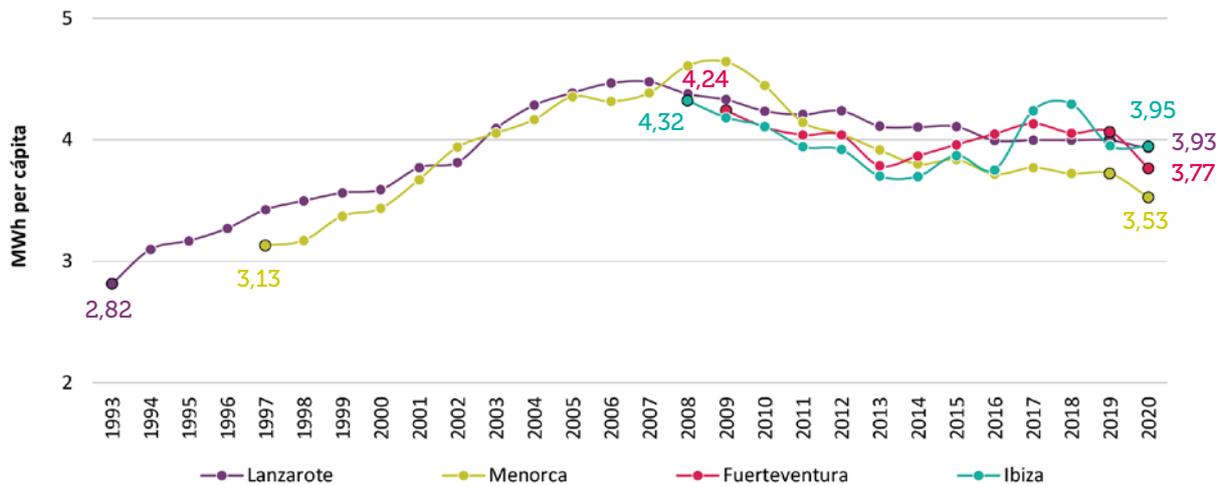


Figura 12. Consumo de energía eléctrica per cápita (población total).

**El consumo de energía eléctrica y su eficiencia es un reto aún pendiente.** Aún hay una escasa implantación de energías renovables, aunque Lanzarote en 2020 experimentó un aumento de cerca del 30 por ciento respecto al año anterior, principalmente por los parques eólicos, mientras que en Fuerteventura ese mismo salto fue en 2018. Menorca está estancada en este sentido, y en Ibiza no se ha iniciado la implantación de energías renovables. Sin embargo, Menorca ha logrado reducir el consumo eléctrico por persona, igual que con el agua.

Analizando el consumo energético de las últimas décadas, aumentó en las cuatro islas hasta la crisis financiera, de manera dispar, después descendió y se estabilizó, y acabó subiendo de nuevo en Ibiza y Lanzarote, principalmente, hasta el año 2019. Eso respecto al consumo total, ya que el consumo *per cápita* apenas varió durante la anterior crisis. En esta ocasión ha descendido de forma más acusada, con caídas entre el 18% y el 22%, por la ralentización de la actividad económica, y es previsible que aumente en un plazo breve de la misma forma. El consumo *per cápita* tuvo un descenso muy similar en todas las islas, aunque Ibiza siempre está a la cabeza en cuanto a mayor consumo.

## Emisiones

Si bien la crisis financiera internacional afectó de manera dispar a cada isla, la crisis ocasionada por la propagación de la COVID-19 ha tenido la misma consecuencia en las 4 islas: una caída histórica de las emisiones de CO<sub>2</sub> a la atmósfera, tanto de gases licuados y combustibles líquidos usados en la locomoción como las debidas a la generación de energía eléctrica. En números absolutos, todas las islas han alcanzado niveles muy inferiores a los que se observaron durante la crisis financiera internacional, a consecuencia de las restricciones de movilidad y de la ralentización económica. En el caso de Ibiza los datos no son comparables desde el año 2018 cuando se conectó el sistema eléctrico Mallorca-Ibiza-Formentera. La tendencia de las emisiones ha sido similar tanto si se calcula en valores absolutos como en valores per cápita, aunque en todos los casos la menor variación corresponde a Menorca, en consonancia con la menor reducción en la afluencia turística. También es significativa el acercamiento vivido en el año 2020 en los valores per cápita en torno a 4 toneladas/año por persona en las tres islas de las que se disponen datos (Figura 13).

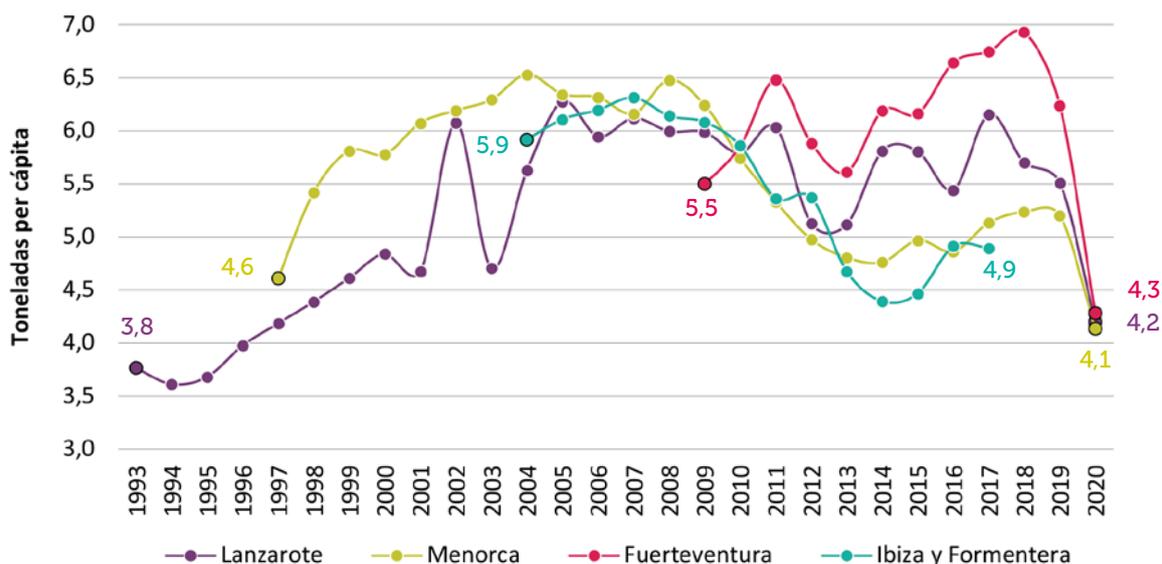


Figura 13. Emisiones de CO<sub>2</sub> a la atmósfera per cápita (población total).

En cuanto a la contaminación atmosférica, solo cabe destacar algún episodio puntual de concentración excesiva de ozono en Ibiza y Menorca y las habituales concentraciones elevadas de partículas en el aire en Fuerteventura y Lanzarote por la llegada de masas de aire con polvo sahariano. En estas dos islas se suelen superar los valores recomendables de partículas en el aire con una cierta frecuencia por este fenómeno natural.

**La gestión de los residuos también es muy parecida en todas las islas.** Se realiza una recogida conjunta a nivel insular y se procesa en un complejo de tratamiento de residuos centralizado, con un vertedero para los residuos no reciclables. **La cantidad de residuos sólidos urbanos descendió significativamente en todas las islas por la reducción de la actividad económica,** pero fue aún mayor en las islas del archipiélago balear. En Ibiza, a pesar de que el descenso en el número de turistas fue incluso mayor que en Lanzarote, el descenso en la generación de residuos fue casi el doble en una isla respecto a la otra. Además, a pesar del incremento poblacional constante en todas las islas, la generación de residuos sólidos urbanos en Lanzarote y Menorca se ha estabilizado en los últimos años o incluso ha disminuido, mientras que en Ibiza y Fuerteventura el aumento ha seguido (Figura 14).

Si bien antes de la llegada de la pandemia ninguna isla estaba en disposición de cumplir los objetivos de la **Ley de residuos y suelos contaminados**, que establece la obligación de reducir el 10% de los residuos generados entre 2010 y 2020, **con la llegada de la crisis sanitaria este objetivo se habría cumplido en Menorca y Lanzarote**, que han reducido la generación de residuos en un 22% y 16% respectivamente en comparación con los niveles de 2010.

El consumo de energía eléctrica y su eficiencia es un reto aún pendiente. Las emisiones de CO<sub>2</sub> a la atmósfera por habitante son considerables

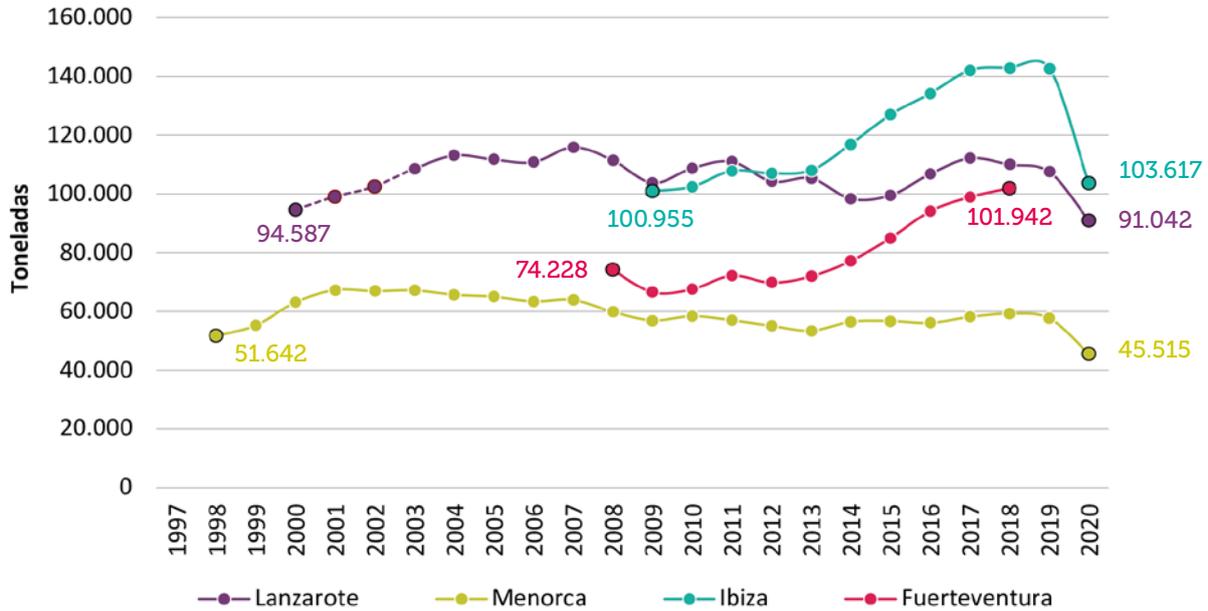


Figura 14. Generación de residuos sólidos urbanos.

## Recogida selectiva

La proporción de residuos recogidos selectivamente en los hogares sigue estando muy lejos de cumplir las obligaciones de las directivas europeas, que establecen que para el año 2035 se debería llegar al 65% de los residuos generados. Las tasas de Menorca e Ibiza están muy por encima de las otras dos islas. Las fracciones más separadas son siempre el papel y cartón y el vidrio. En 2020 descendieron todas las fracciones por el menor consumo, pero llama la atención la mayor bajada del vidrio, probablemente por el cierre, primero, y la menor actividad, después, de la hostelería. También llama la atención el aumento en la recogida de plásticos en Lanzarote. Desde 2017, la recogida de envases está claramente al alza en todas las islas. El consumo de plásticos ha aumentado mucho, en general, según señala el informe de la OCDE 'Perspectivas Globales del Plástico', que apunta que, a nivel global, en 2020 hubo un ligero descenso en la producción de plásticos al desacelerarse la actividad económica, pero que sin embargo, el aumento de la basura, los envases de comida para llevar y los equipos médicos de plástico, como las mascarillas, elevaron su consumo.

La cantidad de residuos sólidos urbanos descendió significativamente en todas las islas por la reducción de la actividad económica, pero fue aún mayor en las islas del archipiélago balear

# Sociedad

El confinamiento, primero, y después la menor actividad turística y económica, hicieron que se desplomaran otros indicadores. En 2020, **la tasa de criminalidad** (delitos y faltas por cada mil habitantes) **descendió en todas las islas, pero especialmente en Ibiza (40%), aunque siga siendo la isla que registra una mayor tasa de criminalidad**. En el resto, el descenso se quedó entre el 22 por ciento de Fuerteventura y el 11 de Menorca, donde su tasa ya era más baja en 2019 que las del resto de islas en 2020 (Figura 15).

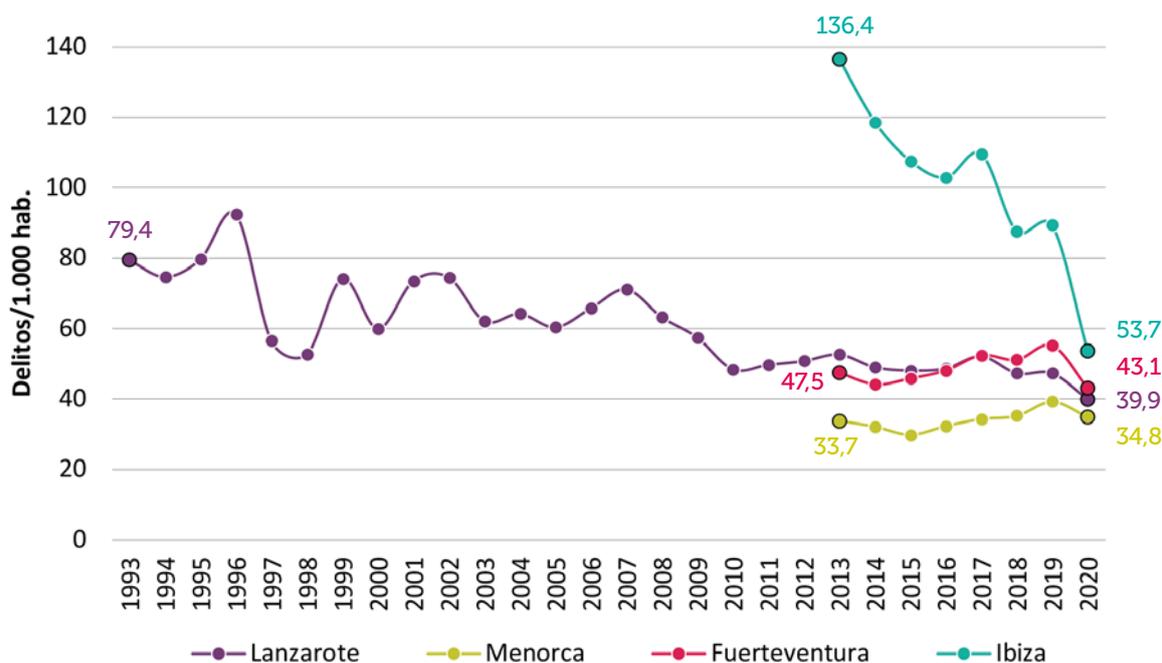


Figura 15. Evolución de la tasa de criminalidad.

En cuanto a violencia de género, durante 2020 se observa un leve descenso, con excepción de Fuerteventura que se convirtió en la isla con mayor tasa de denuncias y de delitos contra la mujer. Las cifras de medidas judiciales de protección de las víctimas presentan tendencias diferenciadas en los archipiélagos en 2020. Mientras que **en las islas canarias se produce un incremento de la respuesta judicial, en las del archipiélago balear muestra unas cifras descendentes**. Llama la atención el caso de Lanzarote, porque mientras que los delitos y faltas de esta naturaleza descendieron en cinco puntos, las medidas judiciales de protección y seguridad de las víctimas que se aplicaron se duplicaron respecto a 2019. También subieron esas medidas en Fuerteventura, aunque es la isla que muestra mayor descompensación entre el número de delitos y las medidas impuestas.

# Población

**Desde el año 1991, las islas han experimentado un gran aumento de su población:** Lanzarote e Ibiza han sobrepasado el doble entre ese año y 2020 y Fuerteventura ha sobrepasado el triple. **Menorca es la excepción:** no ha llegado a doblar su población de derecho durante los últimos treinta años. La tendencia creciente comenzó a girar de sentido a partir de 2010, excepto en Ibiza, donde fue a partir de 2014. La población se mantuvo estable, aunque ya en 2019 había empezado a aumentar de nuevo. La crisis financiera hizo de freno e incluso impulsó un decrecimiento poblacional en todas las islas que no se había conocido desde que apareció el turismo masivo. En esta ocasión, la pandemia, al menos hasta el momento, no ha tenido el mismo efecto y el crecimiento poblacional ha seguido un ritmo muy similar al de los dos años anteriores. La población de derecho, que es la suma de los residentes presentes y los ausentes, aumentó en las cuatro islas en 2020 con respecto al año anterior sobre un dos por ciento, y en números absolutos, entre 2.000 y 4.000 habitantes.

Se puede hacer la misma comparación con el **saldo migratorio**. En Lanzarote, mientras que en 2009 fue negativo, en 2020, a pesar de que fue diez veces menor en términos absolutos que el año anterior, fue positivo. En Fuerteventura se da una casuística muy similar, con una reducción, como en Lanzarote, de más del 80% respecto a 2019, mientras que Menorca e Ibiza no tuvieron decrecimiento entonces y tienen crecimientos mayores ahora que los de las dos islas canarias, aunque poco significativos.

**La población total, o presión poblacional, que es una estimación del número de habitantes más los turistas y visitantes, bajó considerablemente** por la ausencia de turistas durante varios meses del año y el descenso generalizado en la segunda mitad de 2020. **Se trata del mayor descenso interanual registrado desde que se tienen datos**, con caídas que oscilan entre el 19% de Ibiza y el 14% de Menorca. Las oscilaciones habituales que se registraban en estas dos islas durante la temporada alta turística se han visto sustancialmente atenuadas en 2020. Todas las islas se colocaron en niveles por debajo de 2009, excepto Ibiza. En cuanto a la población extranjera, a pesar de la pandemia, siguió teniendo la misma tendencia que desde 2018, de ligera subida (Figura 16).

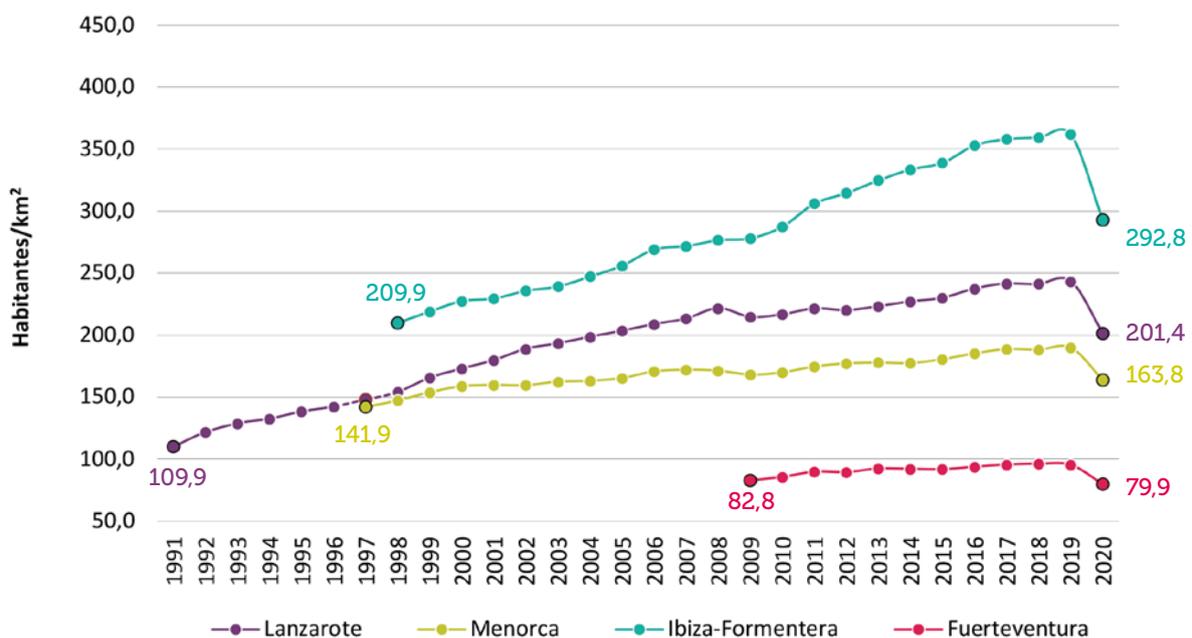


Figura 16. Evolución de la densidad de la población total.

Desde el punto de vista de la densidad demográfica, durante 2020 en las islas se han registrado cifras similares a las que se dieron durante el año más grave de la crisis financiera internacional que se produjo a partir de 2008.

Desde el año 1991 al 2020, las islas han experimentado un gran aumento de población: Lanzarote e Ibiza han sobrepasado el doble y Fuerteventura ha sobrepasado el triple. Menorca es la excepción: no ha llegado a doblar su población de derecho durante los últimos treinta años

# Territorio

Los indicadores sobre el territorio se mantienen estables en las cuatro islas, no solo respecto a 2019, sino incluso respecto a la última década. Menorca es la isla con la mayor proporción de suelo no urbanizable. Junto con Lanzarote, tienen una baja proporción de este tipo de suelo respecto al urbano, y la suma, en ambos casos, es próxima a los datos de ocupación del territorio. En cambio, Ibiza y Fuerteventura presentan un gran margen de crecimiento en forma de suelo urbanizable y urbano no consolidado. En esta última isla se podría llegar a triplicar la superficie urbanizada, mientras que en Lanzarote e Ibiza aún se podría doblar. En cuanto a la declaración de espacios naturales protegidos terrestres, no ha habido cambios significativos en ninguna isla en la última década.

La densidad de población empadronada por suelo urbano pretende ser una estimación del aprovechamiento edificatorio, pero son necesarios cálculos de densidad edificatoria para interpretar correctamente este indicador. Entre 2019 y 2020, en cualquier caso, la densidad aumentó en todas las islas, y en mayor media en Menorca.

Según las estadísticas de declaraciones de **cultivos**, Menorca es la isla con mayor extensión cultivada con muchísima diferencia con el resto: tiene cinco veces más extensión que Ibiza, trece más que Lanzarote y 66 veces más que Fuerteventura, a pesar de no llegar ni a la mitad en superficie total respecto a esta isla. Lanzarote fue la única en la que la superficie cultivada empezó a disminuir tras la anterior crisis. Por otra parte, la superficie de agricultura ecológica certificada va en aumento en todas las islas en los últimos años, aunque su crecimiento es lento, y también creció en 2020. Fuerteventura es la isla que tiene menos superficie cultivada, pero más del 90 por ciento de la que tiene es ecológica (Figura 17).

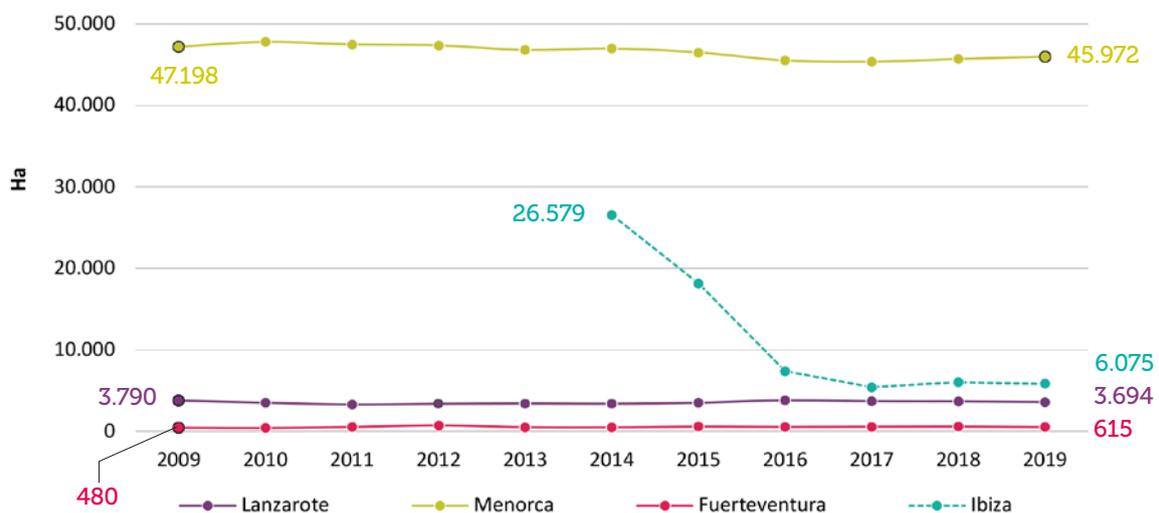


Figura 17. Evolución de la superficie cultivada.

# Las islas más pobladas

En resumen, si se recurre a la comparación de la mayoría de los indicadores para las cuatro islas y a su balance entre el año 2019 y el año 2020, cuando irrumpió la pandemia, se podría concluir que **los mayores desajustes en un año tan marcado por un hecho extraordinario los sufren las dos islas más pobladas, con mayor número de camas turísticas y mayor afluencia de visitantes a lo largo del año. Lanzarote e Ibiza presentan los mayores descensos** en nueve y doce de esos indicadores, respectivamente, y son los que tienen que ver con la población, la economía, la movilidad y los vectores ambientales, que se retroalimentan unos de otros. **Fuerteventura y Menorca presentan los cambios menos pronunciados** en nueve de esos indicadores cada una. Ibiza es la isla más afectada en las estadísticas estrictamente turísticas y es significativo que Menorca aparezca como una de las menos afectadas por la caída turística, pero lidere las bajadas en cuanto a la estancia media y en el gasto por turista y día. La estacionalidad, que es la característica que diferencia a las dos islas de Baleares respecto de Canarias, puede haber jugado en este caso un papel determinante.

**Puede consultar la información estadística completa de cada uno de los indicadores en los siguientes enlaces:**

- <https://datosdelanzarote.com/item/informe-cuatro-islas-2021-anexo-estadistico>
- <https://www.obsam.cat/informes-indicadors/sistema-de-indicadores-conjuntos-entre-islas-reserva-biosfera/>



Cabildo de Lanzarote



CENTRO DE DATOS



CONSELL INSULAR  
DE MENORCA



**MENORCA**  
RESERVA DE BIOSFERA



Institut  
Menorquí  
d'Estudis



Observatori  
Socioambiental  
de Menorca



**OBSERVATORIO**  
DE SOSTENIBILIDAD  
DE IBIZA



Redacción texto final  
Saúl García Crespo

Diseño gráfico  
Lluc Julià Fàbregues